A El discurso de despedida (Josué 22:1-8)

- Como el Jordán iba a suponer una separación entre las tribus, Josué dio sabios consejos a las dos tribus y media para que pudieran mantenerse fieles (Josué 22:5 NVI):
 - Amad al Señor vuestro Dios. El amor es el principio que nos debe llevar a Dios. Le amamos a Él porque Él nos amó primero (1Jn. 4:19)
 - Conducíos de acuerdo con su voluntad. Así indica Josué la conducta que se espera de los que elegimos caminar con Dios
 - Obedeced sus mandamientos. La obediencia es el resultado natural de un corazón agradecido que comprende lo que Dios ha hecho
 - Manteneos unidos firmemente a él. Debemos aferrarnos a Dios sin dejar que ninguna distracción rompa esa unión
 - Servidle de todo corazón y con todo vuestro ser. Encontramos nuestro verdadero propósito, satisfacción y vida abundante cuando servimos voluntariamente a nuestro Creador con amor

B El motivo del conflicto (Josué 22:10-12)

- Cerca del lugar donde Josué había levantado un monumento recordativo del milagroso cruce del Jordán, las dos tribus y media construyeron un altar similar al altar del Santuario (Jos. 22:10, 28).
- ❖ Este acto fue interpretado como una transgresión de la ley que prohibía ofrecer sacrificios en un lugar distinto del altar de los holocaustos del Santuario (Lv. 17:8-9).
- El resto de los israelitas decidieron erradicar este pecado atacando a sus hermanos (Jos. 22:12). Pero Dios intervino para evitar una sangrienta guerra civil. Levantó personas que decidieron no juzgar sin tener todas las pruebas; concedieron el beneficio de la duda; y decidieron dar a sus hermanos la oportunidad de explicarse (Jos. 22:13-14).

C Las acusaciones (Josué 22:13-20)

- ❖ ¿Por qué se eligió a Finees para encabezar la comisión investigadora (Jos. 22:13-14)? Finees, hijo del sumo sacerdote, había sido implacable a la hora de detener el pecado en Baal-Peor (Nm. 25:7-8). En su discurso, unió este pecado con el pecado de Acán, y lo igualó al que, supuestamente, habían cometido las dos tribus y media (Jos. 22:16-20).
- El discurso de Finees tenía mucho sentido. Si se ofrecían sacrificios en el altar que se acaba de erigir, Dios castigaría a todo Israel por ello (Jos. 22:18b).
- No obstante, les dio la oportunidad de rectificar este error, antes de llegar a cometer el pecado: les ofreció volverse al lado del Jordán donde estaba el Santuario (Jos. 22:19).

D La respuesta amable (Josué 22:21-29)

- Las tribus de Rubén y Gad, y la media tribu de Manasés, al ser acusadas, actuaron de una manera ejemplar:
 - Escucharon las acusaciones en silencio
 - Pusieron a Dios como testigo
 - Aceptaron ser castigados si habían pecado
 - Expusieron sus verdaderas motivaciones
- Cuando los israelitas no sabían las motivaciones de sus hermanos para la construcción del altar supusieron: rebeldía, deseo de separación, y castigo divino.
- ❖ La realidad era: deseo de mantenerse unidos a sus hermanos y evitar una futura separación por parte de los israelitas (Jos. 22:24-26).
- Aunque las tribus acusadas podían haberse sentido ofendidas al ser acusadas, y reaccionar de forma violenta en su defensa, gracias a la respuesta amable que dieron, se evitó la guerra.

E La reconciliación (Josué 22:30-34)

- Al ver que la acusación no era correcta, Finees y la delegación israelita se sintieron satisfechos (Jos. 22:30-31). Por su parte, cuando los israelitas supieron la verdad, se alegraron y alabaron a Dios (Jos. 22:32-33).
- Con su ejemplo, podemos ver los pasos necesarios para restablecer la paz en situaciones parecidas al relacionarnos con la familia, la iglesia y la comunidad:
 - Comunicar nuestros pensamientos
 - No extraer conclusiones precipitadas
 - Hablar de los problemas antes de actuar
 - Estar dispuesto a hacer sacrificios para lograr la unidad
 - Dar una respuesta amable ante las acusaciones
 - Alegrarse y bendecir a Dios cuando se restablezca la paz